

Triunfo, enero 1^o/917.

Inicióse el año con los ejercicios pseudocientíficos de un delirioso blaguer: Mr. Mapelli, que ofreciéndose primero en espectáculo, en el teatro Nacional, pretendió después que el cuerpo médico lo tomara en consideración. El señor Mapelli realizaba notables experimentos, no exentos de cierto "truco", de hipnotismo y sugestión. Nuestra Sanidad mostróse alarmada de estos experimentos y exigió título profesional al señor Mapelli. El blaguer declaró que poseía lo menos un centenar, pero se los había olvidado en Buenos Aires, ofreciendo reclamarlos a la mayor urgencia. Hasta hoy los tales títulos no han llegado. Y contrastando con la reclame admirablemente organizada de Mapelli, en las postrimerias del año un cubano q. carece de títulos universitarios y no pretende pasar por doctor ha realizado un descubrimiento que, de confirmarse por la experiencia está llamado a revolucionar el mundo: la curación de la lepra. Presentase el mismo un "caso" curado y ha podido comprobarse que, efectivamente, Angel García, que es el nombre del autor del tratamiento, ha sido leproso y en la actualidad no tiene ninguno de los caracteres de ese terrible mal. Discusiones inacabables ha provocado la afirmación de García entre el elemento oficial: se le han puesto obstáculos y la mayor parte de los médicos tratan con desdén el descubrimiento sin dignarse como es tan corriente en estas materias, estudiar el asunto. En cambio el Director del Hospital de San Lázaro, trasladado con el escándalo y la protesta de los asilados al Marínel, y probablemente a uno de los cayos del Estado, le ha dado todas las facilidades posibles a García, y bajo el tratamiento están multitud de enfermos en los que se advierte una extraordinaria mejoría. De casos particulares que es difícil atender García se cuentan muchos en que la curación ha realizado prodigios. Cuéntase una anécdota muy significativa: uno de los prohombres de la Secretaría de Sanidad, interrogado por un repórter acerca del tratamiento, confesó que, en efecto, parecía curar, pero que darle autorización a Angel García para aplicarlo libremente equivalía a otorgarle una patente que lo haría millonario... Como se ve esto no tiene ninguna relación con la ciencia, pero en cambio es un exponente de cierta psicología muy singular.

Dos eminentes, Rodolfo Ganz y Spalding, nos han visitado este año: el éxito de ambos ha sido puramente artístico, pues en cuanto a beneficio material lo alcanzaron muy escaso. En cambio la compañía lírica que nos trajo al tener Lázaro, poseedor de una admirable voz aunque como artista no ha sido aún juzgado, logró una utilidad positiva, aunque se afirmara lo contrario.

El teatro ha sido cultivado con éxito notorio; una revista de los señores Enrique Uhtoff y Mario Victoria, con música de Valverde, "Confetti", logró un éxito extraordinario y en los últimos días de diciembre otra revista, original de un eminente poeta mexicano, José F. Elizondo, logró, también una victoria escénica. Autores nacionales no han sido muy numerosos los que han laborado para el teatro, pero en el género dramático debemos recordar al señor Carlos S. Varona que ha logrado aplausos muy justos con algunas comedias finamente escritas y tratadas con superior talento. Los señores Sanz e Ichaso han dado a la estampa y puesto en escena, algunas dramas y comedias celebrados por la

2

crónica. Y un joven de grandes entusiasmos, el doctor Juan J. Ramos, dió a la prensa un ensaño de dolencia, "Adaris", que ha sido juzgado con calor por la crítica. Mario G Vélez y José Helguera son autores de un poema lírico, cuya música pertenece a Giuseppe Mice li y que fué representada con éxito. Titúlase el poema "La Alegría que vuelve". Una opereta "Después de un beso", original de Tomás Juliá, con bellísima música de Fernando Sánchez Fuentes, fué estrenada en Martí. El éxito de la obra dió oportunidad a los múltiples amigos de los afortunados autores para ofrecerles un banquete. Con una fiesta análoga fué celebrado el triunfo ruidoso de "Confetti". En Alhambra se han estrenado varias obras pero ninguna ha logrado un éxito decisivo, aunque han sostenido el interés del público durante el año. En la escena de Payret Arquímedes Pous, actor y autor de talento brillante, hizo conocer algunas obras, no pocas de mérito, especialmente la titulada "Las Mulatas de Bambay", que figuró varias semanas en el cartel con gran plauso.

Nuestro periodismo ha sido avallorado con nuevos colegas de géneros bien distinto. En la prensa diaria tenemos que mencionar un padadín de cultura, civismo, cubanísimo, al cual el justo prestigio de su insigne Director, Manuel Márquez Sterling dió, desde el primer número, importancia positiva que se ha acrecentado con su brillante labor. "La Nación", este es su nombre, es una de las columnas del periodismo cubano, y uno de los briosos paladines que ha venido a secundar la acción enérgica y perseverante de EL TRIUNFO, cuyas campañas han tenido resonante eco en la opinión. No importa que en EL TRIUNFO escriba es

ta reseña, y en su redacción figura para hacerle justicia: pocos diarios en la historia de nuestro periodismo, pueden jactarse de haber realizado una labor tan tenaz, tan abnegada, tan viril, como este diario liberal, que en la prensa habanera sostuvo sólo, aun contra los mismos directores del liberalismo una campaña de oposición levantada, seria y culta que le ha valido persecuciones sin cuento y grandes quebrantos en sus intereses materiales.

La prensa ilustrada ha tenido también un buen refuerzo. Además de algunos semanarios de carácter sectario, que han logrado vida efímera, debemos mencionar "La Ilustración" cuyo primer número apareció el día 5 de enero, y "Confetti", semanario satírico, de los más vivos, interesantes y cultos que han visto la luz en Cuba. La novel revista ha logrado arraigar profundamente. Para ello ostenta timbres legítimos, una redacción culta y el lapiz habilísimo y sarcástico de Lillo.

"Social" es un mensuario consagrado exclusivamente a la reseña de la vida mundana. Su Director es Massaguer, el joven artista tan aplaudido por el público, que fundó "Gráfico" y que con "Social" ha logrado un éxito sin precedentes. Es la publicación más lujosa y en su género la más completa con que contamos. "Gran Mundo" tiene el mismo carácter y fué fundada poco después de "Social". Sus directores, Alberto Ruiz y Lorenzo Angulo, cronistas sociales muy conocidos y de grandes simpatías, han hecho una publicación amena y brillante de su revista.

Una novedad conviene anotar: "La Discusión" el viejo periódico de la Plaza de la Catedral, rebajó el precio de sus ediciones

continuando la prima que había crecido el año anterior de unas páginas dominicales muy interesantes.

La edición de ano nuevo de nuestros diarios fué en general muy notable, pero en justicia debemos destacar la de "El Mundo" y la de "La Lucha", alardes de potencia económica, de buen gusto y de fácil redacción que alcanzaron mercedísimo éxito. "La Lucha" dió, además dos ediciones extraordinarias de gran valor: una el 23 de abril, conmemorando el centenario de Cervantes y de Shakespeare y la otra el 20 de mayo, en honor de la independencia. La edición de "La Lucha" de ese día fué la mejor de todos los diarios habaneros en tan gloriosa fecha.

Los periodistas han dado muestras de actividad: Wifredo Fernández, el ilustre Presidente de nuestra Asociación, que en sus manos ha adquirido una importancia enorme, acrecentando el número de sus socios y obteniendo aumento considerable de sus fondos, convocó a los compañeros para una asamblea magna, que se reunió el 22 de abril en los salones del Centro Asturiano, para adoptar acuerdos que permitieran dar mayor impulso a la asociación y establecer un lazo de solidaridad entre todos los periodistas cubanos. La asamblea, a la cual por una exquisita delicadeza no asistió su insigne promotor, tuvo un gran éxito y consecuencia de ella fué una nueva reunión, efectuada en la Biblioteca de la Cámara de Representantes el 5 de mayo siguiente, acordándose la redacción de unas bases para ser sometidas a la consideración de los periodistas a los cuales se volvería a convocar para estudiarlas y llegar a un acuerdo definitivo. Quien esto escribe tuvo la honra de ser comisionado, por el deseo de Wifredo

Fernández, para redactar dichas bases, que aún no se han dado a conocer por distintas dificultades, pero que serán sometidas en breve a estudio de los periodistas de la República.

Nuestra bibliografía no ha sido muy crecida este año. Son pocos numerosos los libros impresos, debemos recordar algunos, empero, de mérito grande, y que han pasado casi en silencio. En primer término recordaremos la feliz iniciativa de Néstor Carbonell, fundando el primero de año su Biblioteca "Cuba" que ha dado a la estampa documentos inéditos o reproducido trabajos perdidos, raros los más, de los más insignes patriotas y escritores cubanos. Sus dos primeros volúmenes son colecciones de trabajo, el primero de José Martí, en "Cuba Libre", trabajo desconocido de la mayoría, si no de la totalidad de los lectores, y el segundo de Manuel Sanguily, "Frente al Enemigo" discurso como todos los del gran crítico, admirables.

Gil del Real y Don Nicolás Rivero coleccionaron en volumen sus artículos sobre la guerra europea; Pedro Pablo Bas, dió a la estampa un bello folleto "Flores de Verdad" sobre distintos temas; Luis Suárez Vera publicó una interesante biografía, muy rica en dato sobre el general Emilio Núñez; Miguel Lezcano nos ofreció su volumen "Soñando"; el ilustre cirujano doctor Pereda publicó dos notables folletos sobre temas científicos de carácter biográfico y político aparecieron dos folletos de mérito: uno de Joaquín Llerena, vibrante como todas las páginas de este cívico y talentoso periodista, "Zayas frente a Menocal" y otro de M. Franco Varona, estudioso y activo periodista, "El Futuro Presidente", también sobre la personalidad del doctor Alfredo Zayas. A este in-

signe polígrafo debemos un folleto de raro mérito, "Una página de Historia de Cuba", que es un anticipo de la obra monumental, ya muy adelantada, sobre nuestra historia desde los tiempos precoloniales. En la prensa extranjera, más que en la nacional, el trabajo del doctor Zayas ha sido juzgado con aplausos merecidísimos. Libro de grandes alientos, con el cual se inició el año literario, fué el del doctor Mariano Aramburo, sobre las bases que deben sustentar el Código civil cubano. Elogios en honor de Aramburo son redundantes: escritor de raza, jurista eminente, sabio y modestísimo, cuanto produce su pluma tiene valor permanente.

Un popular poeta, Esteban Foncueda, ha dado a la estampa dos volúmenes de versos: "Musa Criolla", colección de décimas guajiras, y "Victoria de las Tunas" trabajo que pretende ser épico aunque no pasa de ser una apología en la verdad histórica sobre horrible afrenta aunque gana extraordinariamente el señor Menocal a quien está el "canto" dedicado. Varios millares de ejemplares han sido adquiridos para regalarlos en las escuelas públicas, con lo cual la parte económica del canto épico ha sido un éxito completo.

En el año debemos anotar tres novelas: "Sombras que pasan" del ilustre Raimundo Cabrera, "Doña Guiomar" del meritísimo Emilio Bacardi y "Escenas del Carnaval" de una señorita vultabajera.

La novela del doctor Cabrera es interesante, bellamente escrita y posee un singular encanto como obra de dulce y melancólica evocación. El señor Bacardi, eminente escritor que con su "Vía

Crucis" ha ganado lauros muy legítimos, reproduce en su nueva novela, que es solo la primera parte de un estudio muy extenso, escenas de los primeros días de la vida colonial. Ambos libros han sido creaciones de méritos que afianzan el renombre de sus autores.

El último tomo de versos publicados en el año es el de Ibarzabal, "El Balcón de Julieta" en el que se muestra en toda su juvenil psicología un poeta ingenuo saturado de romanticismo. En la última semana del año apareció el volumen, anunciado desde hace largo tiempo "El Retablo de Maese Pedro", colección de brillantes trabajos de Emilio Gaspar Rodríguez

sobre variados temas que acusan un temperamento filosófico y no vulgares condiciones literarias.

Ultimamente he visto anunciados dos libros de Francisco Domenech, como de 1916: "Locura o genio", novela y "Pensil", colección de trabajos sueltos sobre "impresiones de hogaño". Ignoro si han visto la luz, pero no han llegado a mis manos.

Esta reseña bibliográfica, que es sobrado sucinta, por que está formada exclusivamente a la memoria, no puede dejar de mencionar un folleto del doctor Dihigo sobre el lenguaje castellano en Cuba, que es una monografía verdaderamente importante, y el libro que sobre el mismo tema publicó recientemente el doctor Arturo Montori. De Fernando Ortíz es una obra de alientos, "Los Negros Esclavos", que reclama estudio minucioso y amplio que no puede consagrarse en esta sucinta relación, y la "Bibliografía de don José de la Luz" del benemérito polígrafo don Domingo Figarola Caneda es otra obra que salva la bibliografía cubana del año actual, enriquecida con el tomo primero de la Bibliografía cubana del Siglo XX que con tan abnegada consagración viene componiendo el señor Carlos M. Trelles, autor de la Bibliografía Cubana del Siglo XIX" a la que he rendido justicia en múltiples ocasiones.

Dos revistas de mérito grande y de positiva importancia han sido fundadas en el año: la del señor Luis Marino Pérez, el insustituible Bibliotecario de la Cámara de Representantes, y la del señor José Augusto Escoto, Bibliotecario de la de Matanzas. "Re-



vista de Bibliografía Cubana" se titula esta publicación que ha dado a luz trabajos inéditos y reproducidos otros de los más preclaros literatos y poetas cubanos. Esta revista es en su género la más importante de Cuba, y de un interés extraordinario para los amantes de nuestra literatura nacional.

En otros órdenes la intelectualidad cubana ha laborado: en Sancti Spiritus y en Oriente se celebraron unos juegos florales brillantísimos, siendo el triunfador en los primeros el viejo gran poeta Bonifacio Byrne, tan amado de nuestro pueblo y cuyo renombre es continental.

Una nota simpática por todo extremo la dió el afamado doctor Weiss cediendo su rico instrumental de cirugía dental y su valiosa biblioteca para el profesional que probara mayor mérito y aspirara al magnífico donativo. Resultó agraciado un joven de gran porvenir, el doctor Gustavo Cuervo y Rubio.

En pintura nos han visitado algunos pintores españoles, más o menos artistas y algunos escultores de merecimientos más o menos discutibles. El barón Arpad de Paszthory, polaco, pintor retratista, residió algunas semanas entre nosotros. El señor José González de la Peña, abrió un salón para exponer sus obras, y se constituyó una sociedad, inaugurada el 25 de febrero en la Academia de Ciencias, titulada "Salón Nacional de Bellas Artes", que expuso algunos cuadros de méritos, especialmente los del eminente Leopoldo Romañach, el mejor temperamento, el pincel más valiente y el talento más sólido que ha tenido Cuba.

Un pintor modesto, cuyo nombre apenas se ha mencionado, recibió un aplauso, más que el que mereció, el aplauso de justicia: el señor Gil García, cuyos cuadros de géneros, especialmente sus frutas cubanas son admirables obras de arte de un realismo pasmoso, de un vigor y exactitud de colorido que lo colocan en primera línea entre

nuestros artistas. El señor Gil García "siente" como pocos el color y su pincel se muestra sorprendentemente dócil para ofrecernos las frutas del país con un realismo insuperable. Algunos grupos de cocos, anones, naranjas dulces, abiertas que parecen que desprenden su jugo, anones, enteros y partidos, un mazo de caña, son cuadros que se exhiben actualmente en "El Arte" y que merecen que la crítica se fije en ellos. Ha hecho el señor Gil García algo nuevo, positivamente insuperable.

Una sociedad se constituyó en este año para dar impulso al teatro Nacional, y ofreció una serie de veladas a las cuales desgraciadamente no concurrió gran público. En la sesión inaugural pronunció un magistral discurso el doctor Regieiferos, uno de los más lustres congresistas que honran al Partido Liberal.

El Gobierno abrió un Concurso para premiar el mejor proyecto de monumento a las víctimas de la explosión del "Maine" y resultó triunfador el señor Cabarrocas por un bello proyecto que será el utilizado en la erección de ese monumento.

La Escuela Normal de Maestras se inauguró el día 6 de enero y sus labores han continuado con entera regularidad. En la escuela pública se restableció la enseñanza del idioma inglés, verdadero absurdo pedagógico y político, al inaugurarse los cursos del presente año el día tres de enero.

Un abogado eminente, el doctor Sánchez de Fuentes alcanzó grandes éxitos en el Instituto de Derecho Internacional y en el Carnegie, a los que concurrió como Delegado de Cuba.

La Academia Nacional de Artes organizó el año anterior diversos concursos para cada una de sus Secciones, y logró lisonjero éxito por el número de los aspirantes a los premios ofrecidos. Recibió en su seno a dos nuevos académicos, la señora Elvira Martínez de Mele

ro, en la Sección de Pintura y al señor Molina Torres en la de Música.

Entre las conferencias del año merecen citarse por lo doctas y bellas, del ilustre literato doctor Mariano Aramburo y Machado, una pronunciada en el Ateneo el 30 de abril sobre "los valores humanos" y otras en el mismo centro, el 26 de noviembre sobre las ideas jurídicas en el Quijote. Sobre la psicología de Rocinante pronunció el doctor González Lanuza una conferencia de subido mérito. El doctor Luciano R. Martínez, novel catadrático de nuestra Universidad, pronunció una magistral conferencia sobre la necesidad de reformas en la legislación escolar cubana.

El día 3 de julio se instaló el Colegio de Arquitectos y el Congreso Jurídico se ha llevado a efecto en estos últimos días de 1916 con un éxito extraordinario, mereciendo consignarse el que entre otras reformas que aconsejó el Congreso para nuestro futuro Código Civil, figura la ley del divorcio con disolución del vínculo, ley que está en espera de su aprobación por el Senado, habiéndola iniciado la Cámara de Representantes.

La iniciativa más fecunda que se ha hecho pública y que aun no ha cristalizado en la práctica, es la creación de la Biblioteca Municipal habanera que se proponen fundar el doctor Varona Suárez. La prensa ha acogido ese proyecto con nobles elogios, y en el elemento obrero, en cuyo beneficio, principalmente, será fundada, existe una gran impaciencia para que comience a funcionar ese centro que ha de prestar valiosísimos servicios a la cultura.

6

27

Por esta rápida reseña puede juzgarse que la intelectualidad cubana no ha permanecido ociosa durante el año de 1916. En todos los órdenes "se ha hecho algo" y si la bibliografía no se ha aumentado con número crecido de obras, en cambio la calidad ha sido excelente, y en algunos extremos inmejorable. En cuanto al periodismo, sus éxitos y sus nuevos campeones han contribuido a engrandecer la prensa cubana que figura hoy, con justificadísimos títulos, entre las más notables de Hispanoamericana, pudiendo competir sin desdoro con la de países más ricos y de mayor población que el nuestro.

Honra del cubano es este hecho: en lo que depende de la acción privada, nuestra cultura se ha patentizado extraordinariamente, en lo que está supeditado a la acción oficial, la escuela pública, la enseñanza en sus dos grados superiores, lejos de ganar cada día aparece más pobre y deficiente.

Crump, en 1/17